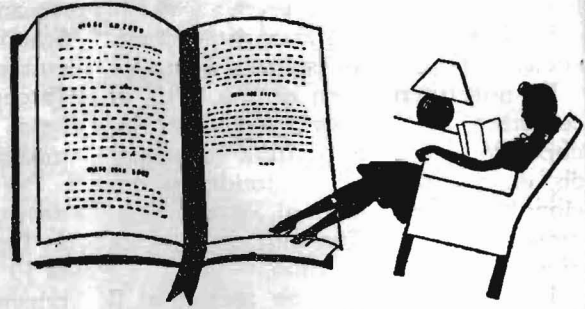


**BIBLIOGRAFIA****Romancero  
Enterreriano**

de Guillermo Kaul



Cuando la distancia marca un paréntesis de silencio entre nosotros y todo aquello que constituía nuestro mundo espiritual, se agolpan en la mente los recuerdos silenciosos como queriendo perpetuar una presencia o un ambiente muy amados.

Las poesías que constituyen el libro "Romancero entrerriano" reflejan claramente esta afirmación, Guillermo Kaul, su autor, es un joven y distinguido egresado de nuestra Facultad y actualmente profesor en la Universidad de Cuyo.

Allá en la lejana Mendoza ante el espectáculo imponente de las cumbres nevadas y en contacto con una naturaleza tan distinta de la que vieron sus ojos, han nacido estos poemas que exhalan el perfume agreste de la selva de Montiel y tienen el colorido y la luminosidad de las tierras que besa el Paraná.

Son ellos miniaturas pictóricas en que a la belleza del paisaje descrito se une la diafanidad de un lenguaje sencillo.

Desfila por sus páginas la vegetación y la fauna de esa región con caracteres precisos. Así, al hablar del ceibo expresa:

Símbolo de la patria  
centinela de Entre Ríos  
con su flor los cardenales  
se hicieron un gorro frigio.

Pero no es sólo eso lo que nos acerca al libro de Kaul, es el sentimiento de patria que palpita en sus palabras, y el amor a lo nuestro, a sus tradiciones y leyendas. Como figura histórica central se destaca la del Supremo Entrerriano.

Ramírez... tajos y espuelas  
y el horizonte en dos partes...  
cien leguas traen a la cincha  
y Artigas contra la tarde.

Su lectura deja una clara visión de esa

región donde la Historia y la leyenda se aunan en delicado lazo espiritual.

Aurora A. Velazco

Apareció no hace mucho, el libro de un compañero nuestro: Fernando de Elizalde.

Nos alegró infinito leer las elogiosas críticas que de él han hecho escritores consagrados como Enrique Larreta y Gómez de la Serna.

Hoy una compañera es la que pretende hacer, no una crítica de esta filigrana literaria, sino un relato de las emociones que despierta su lectura.

Se trata de una prosa sugerida por el delicadísimo espíritu de un poeta romántico.

Es un estilo sencillo, pulido, sincero. Su mismo autor nos dice:

"Escribo como soy, digo lo que he vivido".

"La emoción es mi mundo, la que toca los seres, la mercedora del nombre de humana, no aquella retorcida, difícil, desangrada, que surge como chijetazo en un imprevisto".

Las diversas composiciones están reunidas en dos partes. En la primera "De la soledad", Elizalde nos muestra esa época de su existencia en que deambulaba extraviado por la vida en busca de un "algo", de ese algo que luego habría de constituir la esencia de su ser.

Vagabundo, siente el dolor de la esterilidad de su vivir.

"Angustia de ver que sólo he sido en las palabras y las palabras se las llevan los que pasan".

"Ahogado al notar que el viento de mis labios va al viento del espacio que concluye en la nada".

"Soy un faro apagado, naufrago que se entrega al abrazo de las ondas".